

LA REESTRUCTURACIÓN DE UN PUEBLO COSTERO POR LA INSERCIÓN DE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA. EL CASO DE HUATULCO, OAXACA, MÉXICO

Martha Judith Hernández Velasco, Doctorado en Desarrollo Regional Sustentable,
El Colegio de Veracruz. martha.hernandez@cover.info

Xochitl Del Alba León Estrada, Academia en Desarrollo Regional Sustentable, El
Colegio de Veracruz. xleon.colver@gmail.com

Resumen

El presente trabajo analiza los cambios ocurridos en la localidad de la Crucecita, Huatulco, Oaxaca, México, ante el establecimiento del Centro Integralmente Planeado Bahías de Huatulco. Este centro es una estrategia por parte del gobierno federal para incentivar la economía en la región a través del turismo. Los pobladores que habitaban este territorio costero fueron reubicados a partir de 1984, en un espacio dispuesto estratégicamente para la construcción de la zona habitacional de los trabajadores; esto implicó además del cambio de vivienda, la reconfiguración de su cotidianeidad. El objetivo de este texto es presentar resultados preliminares del proyecto de investigación "El patrimonio cultural como parte del desarrollo sustentable. El caso de Huatulco, Oaxaca, México", que se realiza como tesis doctoral. Metodológicamente, es una investigación cualitativa apoyada en análisis de fuentes bibliográficas, y en técnicas antropológicas como la etnografía.

Este trabajo concluye que la reestructuración del pueblo de Huatulco es una manifestación de la resiliencia de la población, quienes ajustaron su configuración y funcionamiento como comunidades costeras a una forma de subsistencia basada en la actividad turística; que se encuentran en proceso de reorientación buscando alternativas para reapropiarse del entorno fomentando la construcción de un nuevo territorio marcado por la diversidad.

Palabras clave: *Patrimonio; turismo; ecología política; Huatulco.*

Introducción

El estado de Oaxaca se ubica al sur del territorio mexicano, es uno de los estados que cuentan con mayor territorio en el país; diverso en cuanto a orografía, climas, población heterogénea y por lo tanto una riqueza cultural y patrimonial. De acuerdo con las características del territorio, este se conforma de ocho regiones: Valles Centrales, Sierra Norte, Sierra Sur, Cañada, Mixteca, Istmo, Papaloapan y Costa. En esta última, la región Costa, se ubica nuestro objeto de estudio perteneciente al municipio de Santa María Huatulco, la localidad de Crucecita surge como parte de un proyecto federal que pretende impulsar a la región a través de la actividad turística.

La ejecución de este proyecto, está a cargo del Fondo Nacional para el Turismo en México (FONATUR), a través de los Centros Integralmente Planeados (CIP's) que son proyectos con características estandarizadas, y que se pretenden reproducir en distintas zonas del país. Sin embargo, en el caso de Huatulco las expectativas de desarrollo y bienestar social no se ven reflejadas en las condiciones que vive la población.

En este sentido, el objetivo de este ensayo es identificar los cambios que ha tenido el pueblo de Crucecita en relación con el CIP Huatulco y analizar el impacto de las políticas turísticas sobre la población local; desde el punto de vista teórico de la ecología política se analiza la relación de la población con su medio ambiente y la reestructuración de sus formas de vida con una dependencia a la actividad turística como único medio de ingresos económicos y por lo tanto de subsistencia.

Para lo cual se recurre al análisis bibliográfico relacionado con el proyecto de FONATUR y las percepciones de la población de Huatulco, que han sido recuperadas a través de diversos trabajos de investigación relacionados con la actividad turística en esta localidad.

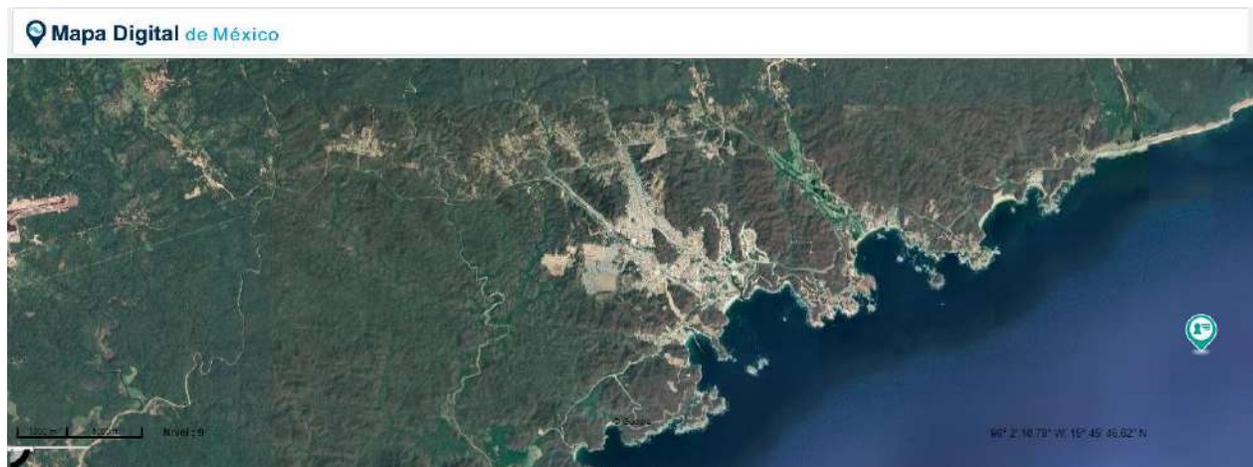
La información se presenta en este artículo en cuatro apartados, en el primero se pone en contexto la comunidad de Huatulco, entendido como un conjunto de poblaciones que se ubican a lo largo del territorio en el que se construye el centro turístico, pues no solo es la localidad de Crucecita donde habita la población trabajadora. Además, se pone en contexto el proyecto del centro turístico y FONATUR, así como los objetivos que se plantearon para el desarrollo económico de la región costa de Oaxaca. En el segundo apartado se esboza el marco teórico desde el que se realiza el análisis de este proyecto, el cual recurre a la ecología política como un medio para comprender y explicar los procesos sociales que han ocurrido en esta localidad, como parte de un programa propuesto e impuesto por el Estado y las consecuencias que se observan actualmente en la forma de vida de la población.

Posteriormente se presenta la metodología de trabajo y el análisis de los documentos que aportan para esta investigación, por último, se presentan los resultados preliminares debido a que el proyecto de investigación está en proceso. Esperamos enriquecer los datos que ahora se presentan con actividades de gestión comunitaria que están pendientes de realizarse

La comunidad de Bahías de Huatulco

Para conocer sobre la población que habita este complejo turístico se debe de mirar no sólo a la localidad de la Crucecita (que se expone más adelante), sino a la población que se encuentra alrededor y a lo largo del territorio que conforman las Bahías de Huatulco. Pues, aunque la Crucecita nace como parte de un mega proyecto turístico, el inminente crecimiento de la población trabajadora con el paso de los años ha provocado la creación de nuevas colonias en condiciones poco planeadas.

Figura 1. Imagen satelital en la que se observa el área donde se concentra la población de Huatulco.



Fuente: INEGI.

La localidad de la Crucecita, Huatulco, se ubica en la costa del estado de Oaxaca, México (figura 1); pertenece al municipio de Santa María Huatulco que es uno de los 570 municipios que conforman el estado de Oaxaca. Este municipio cuenta con 98 localidades y una población de 50,862 habitantes (INEGI, 2020), de las cuales sólo dos localidades son urbanas, la cabecera municipal de Santa María Huatulco y la Crucecita.

Esta localidad de reciente creación, surge como parte del proyecto para construir el Complejo Integralmente Planeado Bahías de Huatulco (CIP) en la década de los 1980, a cargo del Fondo Nacional para el Turismo (FONATUR), dependencia del gobierno Federal en México que tiene como objetivo fundamental posicionar a México como un destino turístico a nivel mundial, a través de la activación de su potencial litoral y que incida en el desarrollo de las zonas deprimidas del país (Dávila, 2015).

Las Bahías de Huatulco (figura/foto) se ubican en la Región de la Costa de Oaxaca, abarcan una superficie aproximada de 7,604.55 ha, el centro de población lo integran antiguos poblados y pequeñas localidades, así como los sectores construidos por FONATUR para el impulso del desarrollo urbano-turístico, conformado por tres zonas; Bahías, Zona Centro y la correspondiente a Los Bajos (FONATUR, 2019).

En 1984 el gobierno mexicano expropió el litoral del municipio de Santa María Huatulco para crear el destino turístico que cuenta con nueve bahías, un Parque Nacional declarado Reserva Natural Protegida, paisajes de montaña, valles y laderas irrigadas por los ríos Coyula, San Agustín y Copalita, que en conjunto son la oferta turística enfocada al patrimonio natural de la región (Talledos, 2012).

En ese momento existían núcleos poblacionales de pescadores y rancheros a lo largo de la costa. Los asentamientos principales son: Coyula, El Arenal y Santa Cruz, pero tanto en Tangolunda como en la Bocana del Río Copalita, vivían dos o tres familias de rancheros (Héau, 2015), los cuales fueron desplazados para la construcción de uno de los cinco Centros Integralmente Planeados (en adelante CIP's) que se implementaron entre 1974 y 1984, como parte de una política de turismo que impulsaba el gobierno a través del Fondo Nacional para el Turismo (FONATUR), en una apuesta por el turismo de sol y playa como reactivadores económicos.

De esta forma, la apropiación de los terrenos por parte de FONATUR representó un proceso de alto impacto para los habitantes. El diseño que utilizaban para la construcción de las ciudades turísticas implicaba una zonificación estricta donde se concentraron los hoteles, centros comerciales, restaurantes y campos de golf, separadas de las áreas urbanas donde se localizaron las viviendas, los equipamientos y servicios de la población trabajadora; además de las zonas de conservación ecológica necesarios para mantener el equilibrio del ecosistema (FONATUR, 2006).

En este contexto, surge la Crucecita, pueblo creado a partir de la expropiación en 1984, que para el año 2014 contaba con 15,131 habitantes provenientes de varias partes de la república mexicana y que se emplean en las diversas áreas de servicios turísticos. En 1990, después de varias protestas, FONATUR cede lotes para vivienda en tres lugares diferentes y alejados entre sí, donde se establecen tres colonias populares conformadas por migrantes reubicados al azar, y que son trabajadores de las áreas de servicio al turismo (Héau, 2014). Actualmente y de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda del año 2020, la localidad de Crucecita cuenta con 19222 habitantes aproximadamente (INEGI, 2020).

Figura 2. Mujeres pescadoras en la playa de la Bocana del Río Copalita.



Fuente: Archivo personal 2006.

El Centro Integralmente Planeado Bahías de Huatulco, convirtió a una población en su mayoría pesquera en prestadores de servicios, meseros, camareros, taxistas, dependientes de tiendas que ofrecen productos terminados (elaborados en otros lugares) a los turistas como souvenir. Todos estos cambios surgieron a la par de la construcción de este centro turístico, por lo que paulatinamente los habitantes cambiaron su forma de subsistencia y con ello sus prácticas culturales quedaron en el olvido. Al igual que en otros centros turísticos, el crecimiento económico estuvo acompañado del crecimiento demográfico, sin embargo, al no tener un plan de acción que contemplara espacios donde expandir las unidades habitacionales de la población local, se originar problemas sociales en la lucha por un lugar digno donde habitar.

FONATUR y el proyecto Centro Integralmente Planeado Huatulco

El Fondo Nacional para el Turismo se creó el 28 de enero de 1974, durante el sexenio del Presidente Luis Echeverría Álvarez, con base en la Ley Federal de Fomento al Turismo expedida ese mismo año; como una institución estratégica federal para el desarrollo de la inversión turística en México con los objetivos principales de planeación, comercialización y mantenimiento de destinos turísticos que sean competitivos (FONATUR, 2019).

Entre las principales funciones de FONATUR se encuentran, la elaboración de estudios y proyectos, la ejecución de obras de infraestructura y urbanización, así como la edificación de instalaciones turísticas, dotar y promover el equipamiento urbano en centros turísticos; construir empresas dedicadas a la actividad turística; además de

gestionar, obtener y otorgar financiamiento para el desarrollo de las actividades relacionadas con el sector turístico (García, 1992:22). Este organismo puso en marcha los planes de desarrollo para la construcción de los CIP's, desde la perspectiva del aprovechamiento y protección de los recursos que se encontraban en los territorios, para mejorar la calidad de vida de la población en los lugares donde se establecieron estos centros, con lo que se ofrecería al turista además de sol y playa, la riqueza cultural de la (Inda y Gómez, 2015).

Desde su creación y hasta la fecha se ha trabajado en la implementación de siete Centros Integralmente Planeados. En el proyecto inicial fueron cinco los centros construidos, en orden cronológico de creación: Cancún, que es el único que se encuentra en el Caribe Mexicano, Ixtapa-Zihuatanejo, en el estado de Guerrero, Loreto y San José del Cabo, en la península de Baja California y Huatulco, en el estado de Oaxaca. Entre los objetivos que FONATUR se planteó está el evitar los problemas de crecimiento desordenado que se presenta en las ciudades turísticas que no fueron planeadas para tal actividad como lo son Acapulco y el Puerto de Veracruz. Posteriormente se construyeron Bahía de Banderas, en Nayarit, y Playa Espíritu, en el estado de Sinaloa.

Desde sus inicios, Huatulco fue un proyecto que enfrentó dificultades, entre ellas las escasas vías de comunicación, problemas comunales y la resistencia por parte de la población local y las autoridades al cambio de uso de sus 21 mil hectáreas de tierra. Entre las negociaciones por las tierras a los comuneros se les pagó de tres formas, con lotes, concesiones para instalar negocios y dinero en efectivo; sin embargo, los problemas sociales no cesaron, se presentaron constantes litigios con los comuneros, además de la aparición de grupos guerrilleros en los alrededores de Huatulco complicaron el escenario para la actividad turística (Inda y Gómez, 2015).

El proyecto de Huatulco, según lo expresa García Villa (1992) se basó en un Plan Maestro que abarcó desde 1984 hasta 2018, dividido en tres etapas: la primera entre los años 1984-1989 corresponde al desarrollo de las Bahías de Santa Cruz, Chahué, Tangolunda y Conejos. La segunda comprende las obras de la Bahía de San Agustín, y la zona de playas abiertas al occidente de la reserva. La tercera etapa abarcó la porción central del litoral, las bahías de Organo, Maguey, Cacaluta y Chacual, así como las ensenadas ubicadas en esta área. Entre los alcances de este proyecto se planteaba disminuir la dispersión de la población para formar núcleos poblacionales con condiciones que elevarían su nivel de vida y desarrollo urbano.

Uno de los objetivos que comprende este Plan Maestro y que resulta relevante para esta investigación es la intención de "integrar la región al desarrollo nacional a través del fomento al turismo y las actividades complementarias, pesqueras y de la industria de la construcción, que se practican en la región, para garantizar su crecimiento y la creación de nuevas y permanentes fuentes de trabajo" (García, 1992: 84) Pues como se discutirá más adelante, estas fuentes permanentes de trabajo no resultaron como se planearon, así como las actividades pesqueras han quedado reducidas a un grupo pequeño de pescadores.

Desde la década de los noventa García Villa, predecía el establecimiento de asentamientos irregulares para Huatulco, al igual que había sucedido en otros centros turísticos, si no se llevaba a cabo una adecuada planificación, lo que traería problemas como desempleo, demanda de servicios y otros satisfactores que el gobierno no podría proveer de manera conveniente; así como el deterioro por la limitación en la disponibilidad de los recursos.

Entre las características del territorio donde se construyen los CIP's, requiere que sean áreas aisladas del país y con escasa población, el proyecto debe incluir una parte turística conformada de hoteles, centros de servicios, campos de golf y restaurantes; un área urbana, con zonas de servicios y vivienda de clase trabajadora, y finalmente las zonas de conservación ecológica (Dávila, 2015). El área urbana de Huatulco está conformada por tres polígonos, la Crucecita, Santa Cruz y Tangolunda, donde se encuentran zonas de servicios médico, públicos, escuelas y tiendas comerciales.

Actualmente, de acuerdo con los datos que se presentan en la página oficial de FONATUR, se promociona a Huatulco como un destino turístico que en conjunto es "un paraíso sustentable, donde se realizan actividades entre las que se encuentran recorridos en las bahías y fincas cafetaleras; turismo de aventura como rappel, surf, deportes acuáticos, senderismo, apreciación de la riqueza biológica, cultural y arqueológica" (FONATUR, 2020). También resalta a este destino turístico como un atractivo para el visitante europeo y norteamericano, además de ser accesible para el turismo nacional.

La historia de Huatulco como un centro turístico, desde su proyección hasta la puesta en función, ha sido un camino de dificultades, sobre todo por la resistencia de la población al cambio que afecta su vida cotidiana. La forma en que se distribuyen las áreas de actividad, proyectaron un espacio para unidades habitacionales de trabajadores sin pensar en el crecimiento de dicha población conforme pasaban los años; este es uno de los problemas actuales que presenta la población local de Huatulco quienes buscan espacios para habitar.

La relación ser humano, entorno y política (marco teórico)

Las relaciones entre el ser humano y su entorno se han estudiado desde distintos enfoques. Para comprender los cambios que ha sufrido la población de Huatulco por el impacto de la infraestructura turística recurrimos al enfoque teórico de la ecología política, pues desde esta perspectiva se considera el impacto que tienen las decisiones gubernamentales y del mercado, para transformar el medio ambiente y las relaciones entre este y las sociedades que lo habitan. Desde la ecología política se analizan las relaciones entre el ser humano y la naturaleza, la sociedad y el medio ambiente, las relaciones del poder, el conocimiento y la autoridad en la gestión y manejo ambiental; así como las formas de usar y controlar los recursos naturales con las identidades culturales, posiciones sociales y mecanismos de poder (Durand et al., 2012), acercándose a una perspectiva antropológica.

Este enfoque permite realizar debates y reflexiones epistemológicos acerca de relaciones de poder que se encuentran inmersas en la forma en que se configuran los territorios de forma productiva (Tetreault, 2017). En el contexto internacional, la ecología política surge a raíz de la conciencia mundial de los problemas ambientales que se expresaron en conferencias internacionales que se celebraron en Estocolmo (1972) y Río de Janeiro (1992), en este sentido, la disciplina intenta explicar las causas de los problemas ambientales y sugerir propuestas para el desarrollo (d'Argemir, 1999).

La ecología política retoma la importancia de la degradación ambiental como una causa y consecuencia de problemas sociales, por lo que hace referencia a los aspectos culturales de las sociedades, al sistema de creencias y conocimientos de los grupos sociales, al manejo de los recursos y las instituciones que se encargan de regular sus usos. En este sentido, la ecología política ha logrado conjugar la antropología económica y la antropología ecológica en un mismo campo y eje de interés, incorporando las dimensiones de la globalidad considerando que el impacto ambiental de las poblaciones humanas está mediatizado por fuerzas económicas y políticas, así como por dimensiones culturales (d'Argemir, 1999).

En cuanto a la toma de decisiones y relaciones de poder, el enfoque de la ecología política analiza cómo el gobierno y el mercado interactúan para transformar el medio ambiente, cómo se pueden aplicar los medios políticos para garantizar que los seres humanos desarrollen relaciones simbióticas, en lugar de destructivas, con el medio ambiente. Suponiendo que los entornos o ecosistemas naturales son en gran parte constructos sociales, la ecología política también expande significativamente el análisis ecológico. Este análisis incluye un examen de las interconexiones entre las exportaciones dominantes, modelo de desarrollo liderado, la crisis económica en curso, las políticas y acciones del estado, la competencia entre varias clases y grupos de interés, y las estrategias de supervivencia de una población rural cada vez más empobrecida (Stonich & De Walt, 2006).

Según el antropólogo Arturo Escobar, uno de los impulsores de la Ecología Política en América Latina, las crisis económicas son crisis ecológicas y crisis culturales, por lo que observar las problemáticas desde la ecología política proveerá "las bases para el entendimiento teórico sobre cómo reorientar las sociedades, lejos de la angustiada ordenación del presente, a través de las prácticas y singularidades ecológicas, que pueden constituir alternativas tangibles para las realizaciones y significados capitalistas, fomentando la construcción de nuevos territorios existenciales" (Escobar, 2011, p. 75) a través de la revalorización y reapropiación del patrimonio de la población.

En este sentido se retoma a la ecología política como mecanismo para analizar las relaciones entre el ser humano y la naturaleza, la sociedad y el medio ambiente, las relaciones del poder, el conocimiento y la autoridad en la gestión y manejo ambiental; así como las formas de usar y controlar los recursos naturales con las identidades culturales, posiciones sociales y mecanismos de poder (Durand, Figueroa, & Guzmán, 2012). Esta perspectiva teórica permite analizar la relación de la población actual de Huatulco con su entorno y por lo tanto con el patrimonio, al retomar el análisis del

discurso y la percepción de lo que se considera relevante para la población; a través de un estudio integral en tiempo y espacio, pero además influenciado por las cuestiones del poder, los factores externos a lo local, impuestos desde una política pública para la reactivación económica de la región.

En cuanto al patrimonio, para esta investigación, se considera como una construcción social que se va modelando a través de la relación de la población con su entorno y en su entorno; patrimonio natural y cultural están intrínsecamente relacionados. El proceso de expropiación del territorio costero, el cambio de uso de suelo, además de la implementación de un complejo turístico de alto nivel, modificaron estas relaciones. El patrimonio natural y cultural de Huatulco ha sufrido modificaciones, es objeto de interacciones y disputas entre diversos actores en torno al acceso y control de los mismos, sobrepasando dinámicas de escala, tiempo y poder.

Metodología de análisis

La metodología utilizada corresponde a un enfoque cualitativo, desde el que se realiza la investigación bibliográfica, el análisis de los proyectos realizados por FONATUR para la construcción y puesta en marcha del complejo turístico, así como textos publicados sobre la percepción de la población con relación a la actividad turística en Huatulco. Con la revisión crítica y el análisis de la bibliografía se pretende identificar el impacto de las políticas turísticas en este CIP a través de la evaluación del cumplimiento de las metas o evidencia de cambios que se observen directamente en la población a partir del implemento de los programas propuestos. Adicionalmente, se emplean técnicas de investigación como la etnografía y la observación directa para contrastar los datos obtenidos de fuentes bibliográficas con información derivada en las visitas a este centro turístico.

Las percepciones de la población de Huatulco

El interés por conocer la percepción de los habitantes del CIP Huatulco, el impacto que la actividad turística ha tenido en la población, así como las implicaciones en sus formas de vida y manifestaciones culturales; son temas que se han abordado sobre todo desde las disciplinas relacionadas con el turismo. En este apartado se presentan algunas de las investigaciones existentes sobre la relación de la población de Huatulco con la actividad turística, en las que se observa que además de preocupaciones por los cambios en el medio ambiente, existe una reflexión sobre la calidad de vida de la población, que dista mucho de lo que se muestra en cifras oficiales en el ámbito de desarrollo económico.

El primer texto que se presenta es el de Monterrubio, Maribel Mendoza, Fernández y Gullete (2011), quienes realizaron una investigación denominada *Turismo y cambios sociales. Estudio cualitativo sobre percepciones comunitarias en Bahías de Huatulco, México*, en la que indagaron entre la población local su perspectiva sobre los cambios que ha provocado la actividad turística en la localidad. Entre los aspectos positivos que se mencionan es la diversificación de la oferta de empleos, la mejora en infraestructura y servicios, así como la creación de eventos culturales y deportivos. De forma negativa se observa la privatización de los recursos naturales o culturales para efectos del turismo, además del alto costo en las tarifas de servicios públicos, los alquileres de viviendas y de los bienes.

Entre las percepciones sobre el patrimonio cultural, la población expresa como un impacto positivo del turismo el retorno de algunas costumbres y tradiciones que se estaban perdiendo, así como la realización de eventos culturales y deportivos. Sin embargo, son eventos que se han restringido a una élite con poder adquisitivo y un nivel educativo superior a la media de habitantes de Huatulco. Por lo que surge la discusión sobre el impacto que tiene el turismo sobre las expresiones culturales, es decir, se rescatan o se explotan como objeto de mercantilización.

En este sentido, Mendoza Ontiveros, Monterrubio y Fernández (2011) analizan el impacto social del turismo en Huatulco, entendiéndolo como los cambios en la calidad de vida de los residentes de un destino turístico a consecuencia de esta actividad; los cuales inciden en sus aspectos culturales, pues transforman los sistemas de valores sociales y colectivos, estructuras comunitarias, patrones de comportamiento, estilo y calidad de vida. En su trabajo observan impactos en los ámbitos socioeconómicos y socioculturales, entre ellos que Huatulco se ha convertido en un mosaico cultural fruto de la migración de personas provenientes de México y del extranjero, en busca de mejores oportunidades de trabajo y el disfrute de los atractivos naturales de la región; aumento demográfico y hacinamiento son los costos de esta actividad turística, por lo tanto, más tráfico de vehículos, más personas en espacios públicos, más ruido y basura.

La poca o nula participación de la población local en la toma de decisiones relacionadas con el proceso de planificación y gestión del turismo se muestra como un factor decisivo en el fracaso de Huatulco como un destino integralmente planeado. Concluyen que la percepción es negativa acerca de los efectos que ha causado el turismo en su territorio, la población manifiesta su inconformidad en torno a que los salarios y condiciones laborales que les ofrece esta actividad productiva son deficientes; además de que no fueron tomados en cuenta durante la planificación de este desarrollo turístico.

Otro sector de la población que no ha figurado en las investigaciones del impacto turístico y en las tomas de decisiones por parte de las autoridades es la infantil, para visualizar las reacciones de este sector y sus impresiones en torno al turismo, Monterrubio y García (2011) indagaron en las percepciones de esta población. Los niños se convierten en un valioso indicador en el estudio de los procesos de producción y reproducción de las representaciones sociales colectivas, así como en la construcción de identidades. Además, que en muchos casos la población infantil forma parte de la fuerza

laboral. Los niños expresan de forma positiva la llegada de turistas pues ven en ello un beneficio económico para sus familias, mientras que de forma negativa resaltan la falta de respeto de los turistas a determinados espacios públicos, así como la cantidad de basura que generan los visitantes. Reconocen la importancia de ser buenos anfitriones para que los turistas tengan una buena experiencia y regresen a Huatulco, los niños expresan muchas veces lo que sus papás les comentan en relación con los turistas, por lo que este trabajo es también de forma indirecta una aproximación a la percepción de las familias que viven en la localidad.

En cuanto al impacto social del turismo, Rodríguez Martínez (2014) realiza un estudio longitudinal en el CIP Huatulco, analizando la percepción de los residentes locales; la relevancia de su trabajo radica en la comparación de datos recuperados de encuestas en el 2009 con los obtenidos en el año 2013, utilizando la misma metodología para su obtención. Con esta metodología se pretende conocer el cambio de percepción de los residentes locales ante los impactos del turismo en sus formas de vida. Entre los resultados que arroja esta investigación, como cambios significativos destaca el cambio de rol de la mujer en su hogar por incursionar de forma activa en la industria turística de la localidad, otro elemento es el deterioro y cambio del paisaje por la construcción de infraestructura y edificios turísticos, así como la compra de propiedades por gente del extranjero; por otro lado la imitación por parte de los jóvenes locales a los turistas en las formas de vestir, el desabasto de bienes y servicios básicos en la comunidad durante la temporada alta vacacional, además del aumento de basura en las calles.

Es importante resaltar que los residentes expresaron su orgullo y agrado de vivir en esta zona con abundantes recursos naturales, así como su preocupación y disgusto ante el constante deterioro de su entorno ambiental a causa de la urbanización de Huatulco.

Por otra parte, los investigadores Morales-Pulido, Pérez-Luna, Cid-Rodríguez y Zavala-García (2015), realizaron un estudio para conocer la percepción ambiental de los prestadores de servicios turísticos y el servicio ambiental que presta el arrecife coralino en Bahías de Huatulco. Entre sus observaciones, encontraron disparidad entre la dimensión real de los problemas ambientales y la manera en que la sociedad percibe y, por lo tanto, atiende estos problemas; ya que atraviesan un proceso de reconocimiento en el que son valorados y filtrados hasta consolidar su construcción social, que a su vez se conforma en función del conocimiento, normas y símbolos sociales con los que los individuos integran o ignoran los hechos en su vida diaria.

La percepción que tienen los prestadores de servicios turísticos, depende de dos factores, el primero es el poco conocimiento científico que tienen sobre el arrecife de coral, su importancia y fragilidad; el segundo es una percepción desigual ocasionada por la falta de contacto directo con el ambiente coralino o el mar, pues muchos de los prestadores de servicios conocieron el coral cuando llegaron a trabajar como guías locales en Huatulco.

Esta investigación sobre percepciones examinó la relación entre conocimiento y valoración del arrecife de coral como recurso turístico, los resultados fueron la base para

la elaboración de una propuesta de estrategias de educación ambiental para guías locales, con el objetivo de impulsar un modo de vida sustentable en su trabajo relacionado con el arrecife de coral como un atractivo turístico.

Los recursos naturales, sobre todo aquellos que provienen del mar, son uno de los ámbitos en los que se ha visto más afectada la población local, pues tanto el acceso como el manejo de los mismos se ha reducido por la implementación del CIP. El sector de la población que ha presentado mayores transformaciones a lo largo del establecimiento del centro turístico son los pescadores, en el trabajo de investigación titulado *Pesca tradicional y desarrollo turístico en Bahías de Huatulco. Una lectura desde la historia oral de los pescadores locales*, Lorena Rodiles, López Guevara y López Hernández (2015) presentan la perspectiva de los pescadores ante los cambios en su actividad económica y cultural provocados por la aplicación de políticas turísticas en este territorio. En primera instancia, los pescadores reconocen la presencia de episodios de conflicto entre las acciones de fomento a la pesca y al turismo, la aplicación de políticas en la pesca contradice los apoyos federales que pretendían impulsar esta actividad.

Los pescadores describen la conformación de cooperativas en las que se asociaban para trabajar en conjunto, con lo que podían diversificar las actividades económicas, como en el caso de una de las cooperativas que combinaba la pesca con el manejo de una palapa-restaurante que atendía a turistas en la Bahía de Conejos; de esta forma podían emplear a los integrantes de sus familias y apoyar el ingreso económico de los diferentes hogares. Sin embargo, estas familias fueron desalojadas en el año 2012 cuando el predio fue adquirido por una empresa cementera, fragmentando la cooperativa, dejando sin empleo a diez familias que dependían totalmente de ella.

Por otro lado, con la inversión hotelera algunos de los pobladores decidieron emplearse en hoteles, restaurantes, empresas turísticas y de servicios en general, como albañiles y taxistas; dejando de lado la actividad pesquera. Del mismo modo, los hijos de pescadores ya no están interesados en el oficio de sus padres, buscan emplearse en el sector turístico, aunque sea de forma intermitente, es decir dependiente de las temporadas vacacionales. También se observó en este estudio, que los primeros pescadores de la zona están muriendo, y que el pescador en edad activa tiene que buscar otro empleo para solventar sus gastos; además la propiedad de la tierra ha cambiado, tienen nuevos vecinos, la fisonomía de su pueblo se transformó, los nuevos habitantes no conocen ni comparten sus tradiciones locales. La comunidad de pescadores ha enfrentado cambios y se encuentra en constante proceso de adaptación inmerso en una comunidad multicultural que se asienta en Huatulco.

Los datos hasta ahora obtenidos a través de la revisión bibliográfica nos muestran un panorama general de las problemáticas que ha representado la implementación del CIP Huatulco en el territorio costero. Además, expresan el interés por parte de la comunidad académica, no solo por documentar los impactos sociales del turismo, sino buscar estrategias que permitan resolver estas problemáticas.

Resultados

La localidad de Crucecita se conformó en la década de 1980 como consecuencia de la expropiación del territorio costero del municipio de Santa María Huatulco, Oaxaca, para la construcción del Complejo Integralmente Planeado Huatulco impulsado desde un programa del gobierno federal, con el objetivo de contribuir en la diversificación del atractivo turístico del estado de Oaxaca, y con ello impulsar el crecimiento económico y social de la región (FONATUR, 2019).

Los textos expuestos con anterioridad, son una radiografía de la población local de Huatulco, permite adentrarnos en las percepciones de la población sobre la realidad que están viviendo y la forma en la que enfrentan los cambios en su vida cotidiana. En el caso de Huatulco, predominan las investigaciones en torno al análisis de los impactos en los ámbitos de inversión económica y turística, sin embargo, cada vez son más los investigadores que reflexionan sobre las repercusiones sociales en el contexto cultural, patrimonial y de identidad de la población.

En el impacto ambiental que ha tenido la construcción de los CIP's, de acuerdo con Inda y Santamaría Gómez (2015), al igual que otros centros turísticos en el país (que no surgen de forma planeada), causaron la eliminación de una gran cantidad de ecosistemas y desencadenaron fuertes problemas sociales, entre ellos la precarización del empleo, anarquía en la expansión urbana, aumento de la delincuencia, altas tasas de migración, tráfico de drogas y prostitución.

En el caso de Bahías de Huatulco, este modelo de desarrollo turístico de Sol y Playa, trajo a la comunidad "desafíos e imposiciones de las regulaciones, nuevas técnicas de subsistencia y cambios de posesión de tierra; lo que cuestiona e interpela profundamente los métodos, costumbres y, fundamentalmente, la identidad de la comunidad, dejando de lado la importancia de la cultura local que no se subsumió al interés económico sino se ignoró" (López-Hernández & Garduño-Félix, 2019, p. 19). La construcción del centro turístico de Huatulco, provocó grandes cambios en la población local que habitaba la costa; estos no fueron sólo de lugar, los pobladores tuvieron que adaptarse a un nuevo estilo de vida, en el que uno de los factores más importantes fue la restricción a los recursos que se obtienen del mar. Paulatinamente sus actividades cotidianas se transformaron, dejando atrás prácticas culturales propias de pueblos costeros, como la pesca, el poner a secar el pescado al sol, la caza de algunos animales como iguanas y venados, cocinar a leña, la agricultura, la crianza de animales de granja, entre otros; debido a restricciones por parte del gobierno municipal ya que estas prácticas no son compatibles con el turismo de alto nivel (información obtenida en trabajo de campo en el año 2014).

La falta de conocimiento por parte de la población sobre la importancia de algunos recursos naturales utilizados como atractivo turístico, como el arrecife de coral, provoca que la conservación de estos esté en riesgo. La población no ha generado un sentido de pertenencia ante el patrimonio natural, en algunos casos porque no son oriundos de la región y han tenido que adaptarse a este entorno como un medio de subsistencia

económico y laboral. Sin embargo, la falta de conocimiento y de prácticas sustentables relacionados con estos recursos pone en riesgo su conservación, así como el agotamiento de esta fuente de empleo.

La diversidad de población que encontramos actualmente en Huatulco, es el resultado de la migración de distintos puntos de Oaxaca y del país, sin embargo, una parte de esta población la conforman los antiguos habitantes de pequeños asentamientos a la orilla del mar, con actividades de subsistencia como la agricultura y la pesca. En este sentido la percepción de la población, que pueda hacer una reflexión entre “un antes y un después” de la construcción del centro turístico puede ser variada, pues sólo aquellos que vivieron en el territorio antes de la expropiación podrán dar sus impresiones y hablarnos sobre los cambios que han sufrido en su vida cotidiana, es interesante conocer sus impresiones e indagar sobre sus prácticas culturales, cuáles dejaron de practicar, cuáles se han perdido y aquellas que se han adaptado al nuevo territorio que les tocó habitar.

En el entendido de que la población de Huatulco representa un mosaico de formas de vida y percepciones, se observa que encuentran favorable la actividad turística pues esta les da empleo y ofrece más servicios que los de otras localidades; entre los aspectos negativos se encuentra la abundancia de personas en espacios públicos en temporadas vacacionales y la basura que ellos generan, además el costo elevado de algunos servicios y atracciones a los que solo pueden acceder los turistas.

La relación entre la población y el medio ambiente se afectó con la implementación de un proyecto que obedece a políticas turísticas, a pesar de que la intención es reactivar la economía en la región, los beneficios no se ven reflejados en la forma de vida de la población trabajadora. Las condiciones actuales, entre el desabasto de agua potable para las viviendas, la dependencia económica total a la actividad turística, el crecimiento demográfico y la lucha por territorios para construir unidades habitacionales han generado un desapego a las tradiciones culturales de antaño y una falta de identidad entre la población y su entorno. La localidad de Huatulco se encuentra en constante cambio, la población se adapta a ellos, aunque con esto se pierda cada día un poco de la identidad del pueblo costero que era, antes de la llegada de la actividad turística

Conclusiones

En el proceso de expropiación, la población que habitaba en este territorio fue reubicada en un área proyectada para las unidades habitacionales de los trabajadores; sin embargo, con el paso del tiempo y el crecimiento demográfico estas unidades habitacionales fueron insuficientes, generando conflictos sociales y ambientales en la demanda de un lugar para vivir y con ello una competencia por los recursos, como en el caso del agua pues las colonias populares sufren del desabasto del vital líquido ya que se da prioridad a la zona turística.

Los habitantes de esta localidad y sus alrededores encontraron en la actividad turística nuevas oportunidades de empleo y poco a poco se generó una dependencia al turismo para la obtención de ingresos. Estas nuevas actividades en las que se ocupó la población propiciaron el abandono de otras prácticas como la agricultura y la pesca, pues los antiguos pescadores se emplearon en actividades relacionadas al ofrecimiento de servicios turísticos.

Consideramos que la forma en que se está reestructurando la población que habita Huatulco es consecuencia de un proceso de resiliencia, pues han tenido que buscar mecanismos para adaptarse a las nuevas condiciones de vida, tanto de forma doméstica en sus actividades más cotidianas, como en sus empleos y la convivencia constante con población venida de todas partes de México y del mundo. En este sentido la inserción de forma activa a la economía turística obliga a la población a una reorientación social, en la que buscan reapropiarse del entorno fomentando la construcción de un nuevo territorio marcado por la diversidad. De forma positiva, se observa cómo la sociedad hace uso de distintos elementos culturales propios de sus pueblos de origen, resignificando algunas prácticas como las fiestas religiosas en honor de algunos santos que se empiezan a llevar a cabo en las colonias de nueva creación. Este tipo de prácticas algunos investigadores opinan que son inventos culturales, nosotros pensamos que es parte de este proceso de resiliencia en el que buscan mecanismos para adaptarse a este nuevo territorio y generar un sentido de pertenencia e identidad.

El trabajo de investigación que presentamos aún está en marcha, nos interesa conocer qué reconocen como parte de su patrimonio los pobladores de esta localidad y la forma en que la apropiación del mismo puede ser un mecanismo de desarrollo sustentable para esta región.

Los pobladores reubicados se enfrentaron al proceso de volver a construir sus viviendas en un espacio distinto y alejado del mar, ¿se imaginan la impresión de levantarte una mañana y no ver el paisaje que estabas acostumbrado a mirar? tratar de reconstruir tu hogar en otro territorio, de hacer de ese nuevo territorio tu hogar, y de dirigir tus pasos en sentido contrario del mar.

Referencias bibliográficas

D'Argemir, D. (1999). Ecología política y antropología social. *Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 19, 79-99.

Dávila, L. A. (2015). Centros Integralmente Planeados (CIPS) en México: el proyecto turístico del FONATUR. *Quaderns de Recerca en Urbanisme*, 5/6, 270-285.

Durand, S. L., Figueroa, F., y Guzmán, M. (2012). *La naturaleza en contexto: Hacia una ecología política mexicana*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Escobar, A. (2011). Ecología política de la globalidad y la diferencia. *La naturaleza colonizada. Ecología política y minería en América Latina*. Buenos Aires: CICUS, 61-92.

FONATUR. (2019). *Actualización del plan de desarrollo urbano del centro de población de Bahías de Huatulco, Oaxaca*. FONATUR

García, A. (1992). *La planificación de centros turísticos de México*. México: Editorial Limusa.

Héau, L. C. (2014). Reconstrucción de un territorio turístico mediante un bricolage cultural. *Cultura y representaciones sociales*, 8 (16), 75-98.

Héau, L. C. (2015). Cuando la arqueología llega al rescate del turismo: el caso de Bocana del Rio Copalita, Huatulco, Oaxaca, México. *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. 13(5), 1095-1112.

Inda, M. y Gómez, A. (2015). Los Centros Integralmente Planeados (CIP´ S) en México. *Revista Latino-Americana de Turismología*, 1(1), 36-53.

López-Hernández, S., y Garduño-Félix, G. (2019). La Santa Cruz de Huatulco, elemento sociocultural turístico. *Revista de Sociología Contemporánea*, 6(21), 19-27.

Lorena, R., López, G. y López, H. (2015). Pesca tradicional y desarrollo turístico en Bahías de Huatulco. Una lectura desde la historia oral de los pescadores locales. *Investigaciones Turísticas*, 10, 150-169.

Mendoza-Ontiveros, M., Monterrubio-Cordero, J. y Fernández- Aldecua, M. (2011). Impactos sociales del turismo en el centro integralmente planeado (CIP) Bahías de Huatulco, México. *Gestión turística*, 15, 47-73.

Monterrubio-Cordero, J. y García- Cortés, M. (2011). Percepciones de la comunidad local infantil en Huatulco, México. Un acercamiento al estudio del cambio sociocultural asociado al turismo. *El Periplo Sustentable: revista de turismo, desarrollo y competitividad*, 20, 149-185.

Monterrubio, J. C., Mendoza, M. M., Fernández, M. J., & Gulleto, G. S. (2011). Turismo y cambios sociales. Estudio cualitativo sobre percepciones comunitarias en bahías de Huatulco, México. *Cuadernos de turismo*, 28, 171-189.

Morales Pulido, J. M., Péres Luna, J., Cid Rodríguez, M. d. R. P., & Zavala García, G. (2015). Percepción ambiental de los prestadores de servicios turísticos y el servicio ambiental que presta el arrecife coralino en Bahías de Huatulco, Oaxaca, México. *Expresión Económica. Revista de análisis*, 35, 57-76.

Rodríguez, M. (2014). *Percepción de los residentes locales sobre los impactos sociales del turismo en su comunidad: un estudio longitudinal en el Centro Integralmente*

Planeado (CIP) Huatulco, México. Universidad Autónoma del Estado de México, Texcoco, México.

Stonich, S., y De Walt, B. (2006). The Political Ecology of Deforestation in Honduras. *The environment in anthropology: a reader in ecology, culture, and sustainable living*, NYU Press, 284-301.

Talledos, S. (2012). La imposición de un espacio: de La Crucecita a Bahías de Huatulco. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 57(216), 119-142.

Tetreault, D. (2017). Three Forms of Political Ecology. *Ethics and the Environment*, 22 (2), 1-23.

Ligas de internet

INEGI

http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/oax/territorio/div_municipal.aspx?tema=me&e=20#:~:text=Al%202015%2C%20el%20estado%20de%20Oaxaca%20est%20dividido%20en%20570%20municipios. (Consultado 25 de marzo de 2021)

INEGI (2020) Censo de Población y Vivienda [en línea] <https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=20> (Consultado 20 de abril de 2021)

FONATUR (2020) Huatulco, entre los orígenes y la preservación [en línea] Disponible en:

<https://www.gob.mx/fonatur/acciones-y-programas/huatulco> (Consultado 20 de abril de 2021)